

TRABAJADORES

Año 62 de la Revolución
Edición única. Cierre 7:30 p.m.

ÓRGANO DE LA CENTRAL DE TRABAJADORES DE CUBA

Precio 20 ctvs. | ISSN-0864-0432
Año L No. 31

Leal a La Habana, *Leal* a Cuba

Hay dolor compartido entre la historia y el trabajo. Hay ejemplo multiplicado de fidelidad y cubanía cuando se pronuncia su nombre. De las calles adoquinadas y de madera, de la restauración más compleja, de su Habana crecida bajo la sombra de una ceiba, de su intelectualidad hecha persuasión y verbo para enamorar con el pasado y el presente habrá mucho que escribir todavía.

Héroe de título en pecho por devolverle luz, vida, esperanza y bienestar no solo a la capital cubana, sino a todo el país desde los procesos de conservación y patrimonio de ciudades centenarias, Eusebio Leal siempre hizo y hará honor a su apellido. Y lo haremos también cada uno de nosotros, cada visitante, cada niño, abuelo, padre, profesor, historiador, tabaquero, constructor, médico o ama de casa si amamos más la obra que él forjó, cuidó y nos enseñó a querer como nuestra, tuya, suya, de todos. De Cuba.

| Páginas 4 y 5

| Hoy en la Mesa Redonda

Eusebio Leal: el Hombre y la Historia

Destacados colaboradores del Dr. Eusebio Leal evocan sus ideas y su obra este lunes en la Mesa Redonda, la cual contará también con momentos de las entrevistas que Leal le concediera al programa en estos años.

Cubavisión, Cubavisión Internacional, Canal Caribe, Radio Rebelde y Radio Habana Cuba, el canal de YouTube de la Mesa Redonda y la Presidencia, y las páginas de Facebook de la Mesa Redonda, Cubadebate y la Presidencia transmitirán este programa en vivo a las 6.30 p.m. El Canal Educativo lo retransmitirá al final de su emisión del día.



| foto: Tony Hernández Mena



¡Médico, familia y acompañante!



“La COVID-19 ha puesto a prueba los valores que la Revolución nos ha enseñado”, afirmó la doctora Maritza González Valdés. | foto: Heriberto González

| Alina M. Lotti

¿Qué diría si la llamaran otra vez?, le pregunté de un tirón a la doctora Maritza González Valdés y ella expresó un sí rotundo con rapidez. Es que esta geriatra, que lleva 24 años ejerciendo una de las más humanas de las profesiones, considera que el cumplimiento del deber y la responsabilidad resultan consustanciales con el quehacer del personal de la Salud.

Así que cuando en el Hospital Docente Clínico Quirúrgico Doctor Salvador Allende, de la capital, solicitaron la disposición para integrar las brigadas que atenderían los casos (sospechosos o enfermos) con la COVID-19, no lo dudó. Apenas lo había comentado con su esposo, su mamá, su hija mayor, pero estaba convencida de que la apoyarían. “Es el campo de batalla y la trinchera de estos tiempos”, expresó.

El sostén familiar le permitió laborar durante 14 días en la sala Mario Muñoz de esa instalación hospitalaria y luego permaneció igual período en aislamiento, un desafío difícil no solo por la complejidad de la tarea, sino porque nunca se había separado de su niño más pequeño, quien sufrió el necesario distanciamiento.

Comenzó el 27 de abril, precisamente, en la sala de Geriatría donde labora desde el 2002 y que durante este tiempo ha estado en función de la pandemia. “No eran pacientes confirmados, sino que una vez que llegaban con síntomas eran ingresados. El equipo trabajó muy unido y lo integramos dos médicos, cuatro enfermeros, tres estudiantes de la Universidad de Ciencias Informáticas, que apoyaron la limpieza, y un metodólogo de Física asumió como pantrista. Me estrecharon esos 14 días”.

Uno está acostumbrado —comentó— a que el paciente tenga acompañante, a que la familia lo

vaya a ver, pero en esa situación nosotros hicimos de todo un poco. Además de velar por la salud, por la vida, estuvimos al tanto de lo que ellos pudieran necesitar.

“Atendimos desde personas muy jóvenes —recuerdo a una muchacha de 19 años con una fibrosis quística— hasta pacientes de 93 y 94 años, con demencia, inmobilizados. Siempre estuvimos ahí, acompañándolos, y se establecieron vínculos muy fuertes con los familiares. Nos llamaban, preguntaban y nosotros les explicábamos.

“Algunos tuvieron complicaciones y entonces se trasladaban a las terapias (intermedia e intensiva), pero quienes estaban más tiempo nos contaban de sus vidas, de por qué habían llegado hasta allí. Uno de los días más emocionantes fue cuando la esposa de alta me llamó por teléfono y me dijo: ‘¡Ya él está en casa, llegó bien, sin problemas, gracias por todo!’. En realidad no esperaba esas palabras”.

Contó cómo se establecieron relaciones de amistad con los pacientes y los familiares, incluso algunos se comunican con ella todavía. “Vivimos momentos tristes, duros, pero también hubo otros gratos, sobre todo cuando los resultados de los PCR eran negativos, entonces sentíamos que las preocupaciones se desvanecían, estaban sanos y podían marcharse para sus casas”.

Según la doctora Maritza, “la COVID-19 ha puesto a prueba los valores que la Revolución nos ha enseñado, como el humanismo, la solidaridad y la responsabilidad.

“Además de los geriatras, en esta batalla están participando otros especialistas, como los cirujanos, los ortopédicos, los anestesiólogos. Ha sido un combate de todos, bajo la dirección del centro y la colaboración del personal de apoyo”.

Emocionada por lo vivido, tanto en la instalación hospitalaria como durante la etapa de aislamiento, aseveró que también resultaron gratificantes las palabras de aliento y de ayuda de sus estudiantes de Medicina, “quienes estuvieron al tanto y escribieron en las redes sociales hermosas palabras”.

Pero sin duda lo más duro —al margen de la actividad asistencial— fue la separación de su hijo, que no se acostumbró a su ausencia. “Mamá, eres muy importante para nosotros, eres mi corazón, la más linda del mundo, cuídate mucho”, fueron algunas de las frases que le escribió Enmanuel y que ahora ella, de vez en cuando relee en el celular, como para que el tiempo no borre de su memoria tan lindos recuerdos.

| A cargo de Arsenio Rodríguez

Cuando falla la comunicación

Cuando falla la comunicación interpersonal, tan socorrida en los tiempos actuales, también se agrieta la comprensión y aparecen el malentendido y las molestias innecesarias.

Eso infiero de la respuesta que da la Empresa de Campismo Popular Cienfuegos a la reclamación formulada por la trinitaria Yaima Álvarez Medina, y publicada en la edición del 13 de julio pasado, en la cual refería que su esposo contactó vía telefónica con la jefa del Departamento de Venta de esa entidad, quien le confirmó “que estaba garantizada la reserva en la base de campismo playa El Inglés” y “al llegar nos dijeron que debió hacerse en Cienfuegos. (...) La carpetera nos alertó que hasta que no entrara el último campista no nos podía aceptar, ya que ella desconocía las ventas realizadas”.

La respuesta dada por la empresa expresa que “una vez conocida la queja se procedió a investigar con profundidad lo sucedido y se realizaron entrevistas a las personas que directamente atendieron a la reclamante. Entre ellas estuvieron la directora y varios directivos de la entidad que en ese momento se encontraban en la referida base.

Afirma que las argumentaciones dadas fueron las pertinentes, “salvo que erróneamen-



Una de las instalaciones de la base de campismo El Inglés. | foto: Mireya Ojeda

te se les explicó que no podían hospedarse porque en esa etapa solo abrirían los campismos para cada provincia”.

En esa instalación se cubrió ese día el 60 % de la capacidad, que es lo permitido, y no se ejecutó cancelación alguna que permitiera el hospedaje de la familia trinitaria, apunta.

Señala también que “como compensación a las molestias ocasionadas se le dio la posibilidad de reservar una habitación para julio o agosto” y sostiene que “no resulta responsabilidad de la empresa la afectación económica ocasionada a la reclamante y su familia”.

Directivos de ese centro expusieron, en un encuentro para profundizar en el asunto y redactar estas líneas, que contactaron telefónicamente al esposo de Yaima y él rechazó esas ofertas debido a otros

compromisos familiares.

La respuesta está firmada por Yusley Alonso Hernández, directora de la Empresa de Campismo Popular Cienfuegos, y Arahí García Chaviano, asesora jurídica.

Evidentemente la comunicación falló desde el principio, pues no quedó claro en la conversación entre el interesado y la jefa del Departamento de Venta que solo podrían hospedarse si la capacidad lo permitía y que no mediaba reserva confirmada.

El mal momento para ambas partes y lo sucedido a esa familia trinitaria, la cual viajó con tres niñas y una anciana, pudo evitarse si la transparencia hubiese primado desde el primer momento.

Cuentas claras evitan problemas. | Ramón Barreras Ferrán

Resultado: el no pago

Recibimos un mensaje de los trabajadores de la Industria Alimentaria en Bartolomé Masó, Granma, en que muestran su inquietud sobre el pago por resultados el cual no recibieron en el mes de mayo.

“En junio no nos pagaron con la explicación de no haber crecido al igual que en el período anterior. Nuestra especialista en Recursos Humanos nos informó que en reunión sobre el tema hizo referencia a lo publicado en el tabloide Etapas de recuperación.

“En ese documento se plantea mantener el pago por resultados en el sector empresarial a partir de suprimir la condición referida al crecimiento de las utilidades antes del impuesto.

“Nuestra dirección provincial nos explicó que en reunión en el gobierno fueron censurados por aplicar este inciso en el pago de marzo.

“Ellos exponen que el pago por resultados correspondiente a abril fue muy bajo, porque se aplicó el crecimiento de las utilidades y al cerrar ese mes, antes del impuesto, fueron cumplidas al 145.4 por ciento.

“En mayo no se paga nada porque según ellos se había realizado pago por resultados sin respaldo productivo y por ende era necesario ir recuperando el pago que se había realizado, cumpliendo al cierre de esta las utilidades antes del impuesto al 143,8 por ciento.

“Nuestra inquietud es que nuestra UEB no se acoge a la indicación o medida ya publicadas, o no la hemos interpretado como es debido.

“No hemos recibido el pago en dos meses, en los que se ha sobrecumplido el plan de producción al 123,6 % y las utilidades fueron mayores”, afirman en su mensaje y solicitan se les expliquen cuál es la situación.

¿El último en la cola?

| Joel García



Días de pandemia, días de colas. Así parece entronizado en los vecinos y “no vecinos” de mi barrio, a quienes lo mismo veo con sillas y taburetes en las madrugadas, que a la una o cuatro de la tarde enfrentando el sol y el calor para comprar alimentos (pollo, picadillo, gallina, perritos, etc.) productos de aseo (jabón, champú, detergente).

Por la naturaleza del trabajo periodístico es casi imposible pedir el último de esas colas, pero hace poco, en el mercado de Infanta y Manglar, me asombré del poco gentío y marqué, justo en el momento en que entregaban turnos para comprar pollo dos días más tarde. Según los habituales, incluidos algunos cargados de mochilas y acabados de salir del

propio centro, los clásicos revendedores, darían 100 salvoconductos, “es lo que siempre dan”.

Sin embargo, ante el asombro de los presentes, en el número 90, los encargados de repartir los tiques y el policía que escaneaba los carnés informaron el punto final porque dejarían 10 para casos sociales (impedidos físicos, embarazadas, abuelitos y todo el que usted quiera poner como caso social).

A la pregunta de muchos, nadie supo decir quién orientó eso, de dónde vino esa metodología y, por supuesto, lejos de ser una acción solidaria motivó inconformidades, pues dentro de los 90 entregados había cuatro minusválidos, que supuestamente serían favorecidos con la improvisada medida y nadie les dijo nada. Dos días después no aparecieron la decena de casos sociales.

¿Qué lección deja este hecho, al que pudiéramos sumarles todas las

singularidades o métodos de hacer cola impuestos hace cuatro meses en todo el país? En tiempos de escasez y desabastecimiento hay que ser muy transparentes; los compañeros designados para organizar o cuidar colas no pueden ser vitalicios porque triunfa el sociolismo y se relaja la disciplina; el humanismo hacia casos sociales no puede regirse por cuotas, sino a partir de situaciones puntuales, pues conocemos de familias que mandan a abuelitos con bastones para evitar colas en lugar de preservarlos en casa.

El fenómeno se complejiza si además se le deja solo al pueblo honesto que sea el que denuncie a los coleros o repitentes asiduos. ¿Acaso lo que está expuesto en redes sociales no sale de las tiendas, y hay órganos de investigación con recursos y formas para detectarlos antes de que se convierta en una *shopping* alternativa?



| Ilustración: Martirena

Los tiempos en que pedíamos el último de la cola y podíamos comprar en minutos o en una hora pueden volver. Y no todo está ligado a lo objetivo del abastecimiento. Hay mucho de valores y ética por rescatar, o mejor, por no dejar morir.

Ojalá tuviera divisas

| Gabino Manguela Díaz



“Claro, socio, claro que quisiera tener bastantes USD en mi bolsillo, mandarme a hacer una tarjetica y comprar en las tiendas recién abiertas por todo el país; decir lo contrario sería deshonesto de mi parte, como también si no asegurara que me gusta la medida. Sí, me gusta, y le veo muchas, muchísimas razones para existir”.

Ello, a contrapelo de las expresiones —para mí malolientes— de quienes, bajo el pretexto de que “quieren lo mejor para el pueblo cubano” critican la creación, arremeten contra el Gobierno y aducen que la medida es para dolarizar la economía, que no favorece a los trabajadores, porque estos no ganan USD y lo que ganan, al cambio, no les alcanza para comprar allí y mucho menos para vivir.

Hoy se erigen en corazones desbordados de amor por los cubanos, desconociendo lo que bien conocen, aunque entre tantas cosas que olvidan u ocultan, no quieren decir que medidas como estas no son nuevas.

Cuando surgieron las tiendas recaudadoras de divisas orquestaron ataques similares. Pero



| Ilustración: Martirena

no les importa no haber tenido éxitos, siguen en su batalla. Sembrar dudas, alimentar desconfianza, desesperanza y desaliento. Esa es su máxima.

La mayor parte de los que así se expresan adoptan, antes o después, similares argumentos que aquellos que con actitudes abiertamente hostiles, manifiestan su desacuerdo con la obra de la Revolución y su deseo de echar por tierra cualquier resultado o beneficio nacional luego de 1959. Nada, cada loco con su tema.

Vociferan en igual proporción el fastidio que sienten por algo que bien saben que favorecerá a la mayor parte de la población. Bueno, hablemos mejor. Será para toda la población del país, pues la recaudación se revertirá en cada ciudadano, incluso en aquellos que no trabajan, y en los que se oponen al sistema, ¿o también lo dudan?

Además, obvian que se mantienen, y con muy altos costos, la canasta familiar normada y ventas fundamentales para la población en las tiendas en CUC. Pero eso no importa, el “negocio” es despotricar, ya sea contra Venezuela o Nicaragua, o asegurar que la información de que es exitosa la lucha cubana contra el coronavirus es, cuando menos, cuestionable. Si de alabanzas se trata no faltan quienes pronuncian su amor por el señor Trump.

A la hora de analizar habrá que saber diferenciar la crítica honesta y valiosa de la propuesta impracticable o ponzoñosa.

Un gran reto para la economía cubana será cumplir con el abastecimiento prometido en todas las tiendas, las de divisas y las otras, las más antiguas. Sin duda, un serio compromiso que con toda saña querrán torpedear quienes ahora censuran la apertura. Basta, con eso basta.

A tutiplén...

| José Luis Martínez Alejo



Me arriesgo a reflexionar en estos tiempos difíciles sobre ese fenómeno social que es el verano, porque estoy convencido de que, casi por doquier en Cuba, se escuchó alto y claro la voz popular: “¡A veranear, a gozar!”.

Lógica afección del disfrute. Porque, lo vivido antes del 11 de julio pasado, fecha de arrancada del denominado Verano por la Vida, fue más que una cuarentena en el tiempo y en el distanciamiento tanto físico como social entre millones de personas expuestas a la COVID-19.

Ante la presente etapa estival atípica, uno no puede ser absoluto en su reflexión sobre un asunto de múltiples aristas. Dos ejemplos pueden ser aleccionadores desde Ciego de Ávila.

Retomando uno de mis comentarios, la soledad ya no da deseos de llorar en el centro recreativo Pozo Brujo, del municipio de Ciro Redondo.

En agosto del 2018 colapsó la añeja turbina que bombeaba el agua hacia la piscina. Cuando arrancó el verano del 2019, llamado Vívelo, moría de tristeza la instalación, influyente no solo en la recreación de los avileños, sino también en ese indicador de oro de la economía que es la circulación mercantil minorista, el cual suele ser incumplido.

Allí los ingresos por concepto de venta, superiores al millón y medio de pesos, buena cantidad de estos recaudados durante julio y agosto, vuelven a revitalizar los aportes a la economía. Este Verano por la Vida demuestra que no hizo falta una vacuna para resucitarlo.

Aunque no todo es tan refrescante hoy como las frías aguas del pozo. Una visita al centro corroboró la baja percepción del riesgo aún; en el

área de baile-cafetería había cantidad de personas aglomeradas y sin nasobuco.

Similar inquietud tuvo un ciudadano del municipio de Bolivia, quien nos escribió vía correo Nauta, acerca de que en la conocida playa Cuanagua, la afluencia es menor este año, mas eso no quiere decir que no constituya un peligro el molote y la falta de la mascarilla protectora dentro de un ranchón de madera y guano, nombrado La Cueva.

Tan pronto leímos el mensaje comprobamos en el terreno que en la playa Brisas de Bolivia no había alta concentración en espacios públicos el jueves último. No obstante, en reciente recorrido de la prensa avileña, se evidenció en un fin de semana la ausencia del medio de protección en unidades gastronómicas con alta presencia de veraneantes.

Todavía el país no está en la normalidad. ¿Podemos arriesgar la vida disfrutando del verano sin protección, a tutiplén?

Lealtad

| Yuris Nórido

NUMEROSOS balcones de La Habana lucen por estos días sábanas blancas. Es el homenaje a uno de los más preclaros hijos de la ciudad, a un hombre que se consagró a la urbe en cuerpo, mente y alma. Decía que después de la muerte su espectro pasearía por las calles y plazas, sería uno de los tantos fantasmas de La Habana de sus ensueños. Ojalá que no asuste a mucha gente —bromeaba.

Eusebio Leal ha muerto con la certeza —porque la tenía— de que había dejado obra grande. Perfectible, claro, pero inmensa. Titánica. Útil. Inspiradora.

No hay que buscarla mucho, está ahí, piedra sobre piedra, en las construcciones patrimoniales de la ciudad vieja, salvadas de la destrucción y la desmemoria; en las escuelas, las casas de acogida para ancianos desvalidos, en las bibliotecas, las salas de concierto, los museos, las galerías, los centros gastronómicos; está en las calles empedradas, en los jardines, los monumentos, los parques...

En toda La Habana Vieja, Patrimonio de la Humanidad (en buena medida gracias a sus empeños), en toda la capital cubana está la huella de Eusebio Leal.

Y hay todavía una marca inefable, pero igual de profunda: la que caló en la espiritualidad de su pueblo. Millones se maravillaron ante su elocuencia singular, que parecía de otro tiempo. Sus discursos encendidos, sus imágenes poéticas y rotundas, su capacidad de argumentar sin herir.

En nuestra República de las ideas, la suya era voz imprescindible. Animador diáfano y coherente de muchos debates, polemista agudo y respetuoso, defensor enfático de las buenas causas. Eusebio Leal nos afianzaba en el orgullo por la nación, en el compromiso por honrarla y edificarla.

Nunca asumió la historia como mero recuento de peripecias: la historia —afirmaba— no es adorno inocuo de las naciones. Es fuente viva, referencia para empeños futuros. El conocimiento pleno de nuestro devenir, el análisis del contexto y los vasos comunicantes entre disímiles épocas y ámbitos pueden ofrecer claves para asumir los desafíos de la contemporaneidad.

Los procesos de restauración y conservación de La Habana y otras ciudades patrimoniales del país, que él dirigió con sapiencia y sentido crítico, son muestra: se puede preservar la memoria y, al mismo tiempo, mejorar la calidad de vida de la ciudadanía, influir en el desarrollo sostenible de la sociedad.

Eso sí, hacen falta compromiso, responsabilidad y ganas de trabajar.

Parecía que él no se regodeaba en el descanso. Héroe del Trabajo de la República de Cuba, muy ligado a la historia del movimiento sindical cubano, siempre creyó que la obra estaba inacabada, y que había que seguir. La vida le alcanzó para ver la concreción de tantos de sus sueños y aspiraciones. Confió en la capacidad de los jóvenes para continuar lo que dejó pendiente. Se aferró a la esperanza y al tesón por realizarla.

Eusebio Leal nos lega su ejemplo. El suyo fue un itinerario afincado en la lealtad a principios irrenunciables, en la coherencia esencial, en la búsqueda incansable de la belleza.

Romántico debió haberles parecido a muchos; pero en realidad tenía los pies bien puestos sobre la tierra: contamos con las herramientas para vencer la apatía y el desánimo. ¡Usémoslas! No temamos al error, aprendamos. Ofrecamos disculpas cuando nos equivoquemos, tratemos de reparar el daño, pero trabajemos por el porvenir. Rechacemos cualquier discriminación (por color de la piel, por origen, por género y orientación sexual, por credo o afinidades). Consolidemos una cultura del socialismo, que tiene que ser la de la libertad y la dignidad plenas.

Así pensaba. Pensamiento y acción confluyeron en su ejercicio profesional y cívico.

Era un hombre querido. El más popular de nuestros historiadores. Maestro de miles. Respetado y admirado por estadistas, grandes personalidades de las artes, las ciencias, los deportes... Idolatrado por su pueblo.

**Y, sin embargo, su modestia era proverbial:
¿Qué es un simple hombre en las encrucijadas
del mundo y el tiempo? —se preguntó un día.
Un hombre, querido Eusebio, puede ser un
pilar. Usted construyó para el futuro.
Usted no aró en el mar.**



| foto: Joaquín Hernández Mena



| foto: Jesús Martínez



| foto: Joel Guerra



| foto: Archivo

Eusebio, Héroe entre nosotros

Trabajadores reproduce tres emotivos y aleccionadores momentos con Eusebio Leal, de los cuales fueron testigos nuestros periodistas en diálogos colectivos como el espacio Catalejo, o en entrevistas exclusivas concedidas a nuestras páginas

Hay que cultivar la memoria

“Me gusta más hablar de idea que de ideología. Las ideas son la base. La idea es lo fundacional, promueve la vocación... No se puede ir al futuro, sin ir al pasado. Hace falta un discurso para lo actual, hay que ir a los jóvenes, se necesita adecuar sincrónicamente el discurso a las nuevas generaciones (se les acusa de no estar preparados, de ser inmaduros), a ellos hay que tratar de no infundirles las ideas, porque ellos no vivieron otras etapas, sino convencerlos y atraerlos a las ideas...”

“El subdesarrollo genera la falta de memoria, hay que cultivar la memoria, pero no saturar a las personas con la memoria. Hay que crear más discípulos que alumnos, para que ellos puedan volar y seguir la obra...”

“¿Cómo se puede acercar la historia a los jóvenes? Hay que buscarle el carácter solemne a las cosas sin que pierdan su valor, hay que bajar a los héroes de los pedestales, acercarlos a los jóvenes con humildad y mostrarlos como personas que fueron...”

“¿Cómo enfrenta la Oficina del Historiador de la Ciudad el aniversario 500 de la urbe? La Habana no ha perdido su identidad, esta ciudad es la de las milicias, la de las luchas insurreccionales, de las ideologías, de la alfabetización, de las grandes movilizaciones hacia la caña, y de muchas más batallas y eso no se puede perder.”

“Aunque ahora existen modernos historiadores que tratan de desarmar el orgullo cubano, me siento nacionalista. Los cubanos nunca han ido a conquistar un país, siempre han ido a ayudar, a libertar, este es un país de libertadores, poetas, escritores... los cubanos somos más que negros, blancos o mulatos”.

Fragmento de su intervención en el espacio Catalejo, organizado por la Delegación Ramal de la Prensa Escrita de la Unión de Periodistas de Cuba. (11 de diciembre del 2015)

Soy un hijo de la Revolución

“El proyecto de la restauración de La Habana es de Fidel, él apreció mucho el trabajo de la Oficina del Historiador. Hay que decir, en puridad de verdad, que desde el comienzo de la Revolución, cuando yo daba los primeros pasos en mi propia formación cultural y vida laboral, ya él había tomado determinaciones en relación con la preservación del patrimonio nacional, previendo que en una Revolución verdadera como la nuestra se produciría una conmoción colosal, y que elementos del patrimonio cultural podrían perderse.”

“Él tomó esa determinación, y creo que Celia, cuyo encuentro con ella fue tan importante luego, fue esencial para instrumentar esa voluntad de Fidel en cuanto a su preocupación por los lugares históricos, los documentos de la Revolución... viéndola como proceso histórico.”

“Celia era como Fidel, profundamente cespadiana, profundamente martiana, tenía la visión de la Revolución como centenario. De ahí que el 10 de octubre de 1968, en su maravilloso discurso en La Demajagua, Fidel hace un análisis que proyecta su concepto sobre la Revolución y el patrimonio espiritual, moral y político del pueblo cubano.”

“¿Cuándo lo encontré yo? Habría que decir que antes de 1964. Empecé a trabajar en el gobierno de la ciudad de La Habana en agosto de 1959, y ya a finales de ese año me acerqué a la Oficina del Historiador y conocí al doctor Emilio Roig de Leuchsenring y a su esposa María Benítez.”

“Ese momento fue para mí importantísimo, estaba enfrascado en mi propia formación: estudiar para alcanzar el sexto grado en la educación obrero campesina, todo lo cual sitúa mi personalidad como intelectual, como hombre, modelada y creada en el período de la Revolución.”

“Soy un hijo de la Revolución. Y mi inclinación y el gusto que tenía por la historia desde pequeño, como por la geografía y las ciencias naturales, la consolida mi encuentro con el doctor Roig y la Oficina del Historiador, sobre todo porque los libros de historia que hasta ese momento buscaba en la biblioteca de la Sociedad Económica de Amigos del País, cerca de mi casa en Carlos III, ahora me los brindaba y me los obsequiaba esa oficina.”

Fragmento de la entrevista Fidel fue un triunfador, por Ana Margarita González y Rafael Hojas, publicada el 31 diciembre del 2017

La Habana que me interesa

¿Qué sueños verá realizados en el festejo organizado por el 500 aniversario de la ciudad? ¿Cuáles quedarán pospuestos?

“De esos 500 años, a mí solo me corresponden 77. Lo más importante es lo que la ciudad acumuló a lo largo de siglos, no solo en arquitectura, sino en valores imponderables, inmateriales, es la historia de una nación, de sus personalidades, de sus figuras más ilustres, de su pueblo trabajador, de su gente, en todos los órdenes, en todos los sentidos.”

“Esa es La Habana que me interesa, la de la Universidad, la Sociedad Económica, los sindicatos, los trabajadores, la de Martí, la música, la de la arquitectura, la que es Patrimonio de la Humanidad... la Ciudad Maravilla, como le dicen.”

“Yo lo que quisiera es que después del 500 aniversario las hipersensibilidades que existen en torno a La Habana se mantengan y se siga trabajando por ella. Que la ciudad se salve, porque sería lamentable que se perdieran las partes más interesantes y bonitas, que no es solamente el Centro Histórico, sino que están en la esquina de Toyo, en Luyanó; en Jesús del Monte; en Regla y Guanabacoa; en Santa María del Rosario; en toda esa periferia que formó la identidad de la capital.”

“Sería muy importante que surja un movimiento, desde abajo, en el que todo el mundo se proponga hacer algo por su ciudad, a nivel de barrio, de institución, que se cuide el patrimonio público, el del Estado, que se cuiden los espacios, los monumentos. Eso le daría sentido al trabajo de la Oficina del Historiador y al mío propio. Lo demás no importa”.

Fragmento de la entrevista Eusebio Leal, Nueva voz para el mito de La Habana, por Yimel Díaz Malmierca, publicada el 4 de noviembre del 2019

Quien juega nunca envejece

| Daniel Martínez

Sí, vamos a conversar de ajedrez; o, mejor dicho, con una mujer comprometida consigo misma, con su propia causa. Esa que ha sido para ella amor y refugio. Patrimonio sentimental y honorable. La suya fue una epopeya de corte clásico. Una profecía autocumplida de fe y sacrificio, que inspiró a miles de personas, en una época en la que en Cuba brotaba un buen puñado de héroes deportivos. Esta es una historia de las que valen una vida. Inicie usted la partida Vivian Ramón.

"Fue una feliz casualidad descubrir el ajedrez. Comenzó como un juego. Me apasionó y al final nadie pudo separarnos. Cuando elegí este camino conté con el apoyo de la familia. No sorteé prejuicios. Sin embargo, existían pocos torneos para mujeres.

"Algunos no confiaban en nosotras. Superamos obstáculos. Ganamos un espacio. Tenía clara mi meta. Deseaba ser Gran Maestra. Hubo hombres a los cuales no les agradaba enfrentarme. Lo sentía por ellos. Jamás le di importancia.

"Ahora las muchachas lo tienen más fácil. La tecnología ayuda mucho. Mi generación se formó con libros en diversos idiomas. ¡Fue duro e inspirador!", acentúa, mientras su rostro se enciende tras evocar un esforzado paisaje, que narran sus ojos azules.

"Mi vida no cambió luego de alcanzar el título de Gran Maestra en 1998. Continué siendo la misma. Ser la primera de Iberoamérica y el Caribe fue inolvidable. Inicié un lindo camino. Asela de Armas logró hacernos visibles a nivel internacional. Junto a Zirka Frómata y Tania Hernández fuimos el primer equipo en situar a Cuba en el mapa de las Olimpiadas Mundiales de Ajedrez. Fuimos pioneras".

Hace una pausa. Sus manos acarician una de las reinas que gobiernan un hermoso tablero de mármol. Se acomoda frente a la maciza mesa que lo sostiene, y otra vez el añil de su mirada florece.

"Recuerdo un Campeonato Nacional en el que iba lidereando Zirka. Me llevaba medio punto de ventaja. Solo pedía que ella entablara una vez. Lo definitivo llegaría cuando la retara. En la penúltima ronda llegó el empate esperado. Todo se resolvió el último día. Le gané una gran partida y el título".

La maternidad, una bendición

Ser madre es una eterna

carrera de amor y compromiso. Una oda al carácter, donde lo arduo es bello.

"Desconozco si es la alegría de la gestación. O un milagro. No solo en mi caso. Todas las ajedrecistas, luego de ser madres han gozado de éxito. Es cierto que la crianza te consume tiempo. Precisas de ayuda. Nacen otras prioridades.

"¡Los hombres tienen un nivel de juego superior!", sustenta mientras los dedos de sus manos se entrecruzan, y forman un puño, en el que las venas se entretrejen como arroyos. "Llevan siglos de ventaja. Las brechas se han ido acortando. Me gustaría un duelo entre ambos sexos por el título mundial. ¡Querría la corona para nosotras!", recalca, y su rostro se ilumina con el fuego de la fe y la picardía.

¡La húngara Judith Polgar es la mejor ajedrecista de la historia!, esgrime con el vigor de una tea ardiente. "Condujo junto a sus hermanas la selección que derrotó a la poderosa Unión Soviética en una Olimpiada. Siempre la observaba. Sin esfuerzo dominaba. Ganó la lid masculina de su país. Sin discusión, era genial.

"A las chicas no les interesa establecer el nombre de aperturas. Se enfocan más en sacar provecho de sus variantes estratégicas. Se comenta que Bobby Fischer puso en práctica ideas aprendidas en partidas femeninas".

Conversa suave y su voz tiene la cadencia de la mar en calma. Se acomoda el pelo. Descansa su vista sobre una pared llena

de cuadros. La imagen de un mito alimenta su admiración.

"Capablanca fue una gran persona. Sirvió al país no solo como campeón mundial. Fue un ciudadano íntegro. Merece todos los honores.

"Hoy se reconoce al ajedrez como la herramienta pedagógica del siglo 21 —asiente ante nuestra sorpresa—. Hace algún tiempo el convenio Inder-Mined se suspendió. Eso privó a los niños de explotar sus beneficios. La actual dirección del deporte retomó ese acuerdo. Habrá que ver la forma de ejecutarlo. Lo mejor sería como lo ideó Fidel: debe ir a la escuela en modo de asignatura.

"Los resultados al más alto nivel han decaído. La emigración nos continuará golpeando. El ajedrez se concibió en Cuba a través de la masividad, para luego buscar talentos. No en forma de laboratorio. Si trabajas solo con nombres, cuando fallan se va abajo el método.

"En el Instituto Superior Latinoamericano de Ajedrez (Isla) y la Universidad nos enfocamos en el proyecto Soñando a Capablanca. Pueden

participar todos los niños del país. La idea es expandirnos y descubrir aptitudes. Muchos no podrán ser Grandes Maestros, pero sí más útiles a la sociedad", afirma, mientras su lenguaje corporal revela lo genuino de su sentir.

Una pasión repleta de misterios

El ajedrez es como la música y los libros. Una fábrica de leyendas, preguntas y respuestas.

"No es un mito. Los ajedrecistas somos algo retraídos. De hecho, en esta etapa de confinamiento por la COVID-19, varios han ratificado que el aislamiento es un estado natural en su dinámica. También los hay hiperactivos", aclara, en tanto su semblante adquiere un peculiar tono reflexivo.

"Los métodos de entrenamiento en esta disciplina tienen mucho de los procesos cognitivos. Si se desarrollan se adquieren habilidades, como jugar con los ojos cerrados o memorizar partidas.

"No conozco el dopaje en el ajedrez. No me parece que exista una sustancia capaz de marcar la diferencia en el rendimiento. Se logra un mayor nivel de energía ejercitándose físicamente.

"Existe arte en la derrota. Cuando te superan bajo lindas combinaciones, y has vertido habilidad táctica debes reconocerlo. A nadie le gusta perder. La capitulación con elegancia prestigia.

"Este es un juego romántico y a la vez calculador. Cada jugador le otorga el matiz de su personalidad".

El brillo de las ilusiones

Qué increíble experiencia es alcanzar ciertos sueños y realizarse a sí mismo. A veces, las caídas nos inspiran a una nueva educación sentimental y moral.

"El ajedrez ha motivado a las personas en las prisiones. Conocí a un joven que cumplió una sanción severa. En ese período descubrió el juego. Le cambió la vida y su modo de pensar. Estuve en la defensa de su tesis universitaria. ¡Hoy es un hombre de bien!

"En la cultura podría tener mayor protagonismo. La película de Capablanca no me convenció. El guion fue soviético, sonrío sutilmente. Mejor sería un filme cien por ciento cubano.

"Las discrepancias e injusticias continuarán. Vivimos tiempos muy competitivos. La ética es mi vital bandera. Respeto los proyectos de vida de todos. ¡El mío está aquí, defendiendo el ajedrez!".

Vivian Ramón es un oasis de emociones. Sus sabios relatos no albergan egoísmos. Su filosofía tiene aroma único: la honestidad.

| foto:
José Raúl
Rodríguez
Robleda



Un salto con Sotomayor

El periódico **Trabajadores** y los servicios entuMovil, de la empresa Desoft, convocan a los usuarios de la telefonía móvil a continuar participando en nuestro concurso semanal por SMS, ahora motivado por un Gran Premio consistente en un par de zapatillas autografiadas por el Príncipe de las Alturas, Javier Sotomayor.

La pregunta a responder en esta semana es la siguiente: **¿En qué ciudad Javier Sotomayor impuso su primer récord mundial de 2,43 metros el 8 de septiembre de 1988?**

1.-La Habana; 2.- Salamanca; 3.- San Juan.

Para participar y optar por uno de los premios envíe SMS al 8888 texto EVENTO DEPORTE seguido del número que antecede su elección. Ej.- 8888 Evento Deporte (# de la opción).

Se conferirán además otros cuatro premios; referidos a suscripción gratis por un mes a uno de los servicios de preferencia de los vigentes en la carpeta de prestaciones por SMS de entuMovil. Los ganadores se sabrán el lunes 10 de agosto.



| UEB Gráfica Holguín



En el poligráfico holguinero se demuestra la valía de los trabajadores gráficos cubanos.
| foto: De la autora

Victorias impresas con tinta y desvelos

| Lianne Fonseca Diéguez

Los trabajadores de la UEB Gráfica Holguín, arribaron al Día del Trabajador Gráfico, el 2 de agosto, con la alegría de saberse ejemplos a nivel de país

Entre máquinas añejas, toneladas de papel e infinitas madrugadas, el colectivo de trabajadores de la UEB Gráfica Holguín General José Miró Argenter ha impreso su propia historia, y lo ha hecho, sin duda, con tinta fuerte y en letras mayúsculas.

Sus hazañas laborales a lo largo de 35 años permanecen entre las páginas de los periódicos nacionales y provinciales que circulan en la región oriental; entre los millones de libretas y cuadernos escolares que llegan hasta estudiantes de todo el país, y también allí donde se editan literatura y otras muchas producciones en las que el papel y la letra se vuelven vida.

Sus victorias más actuales se aprecian en cada innovación que busca sobreponerse a la obsolescencia tecnológica y a las precariedades generadas por el bloqueo estadounidense; en las llamadas “producciones más limpias”, mediante las cuales se aprovechan los desechos para crear otros surtidos; y en su reciente inserción en el comercio electrónico, que ha permitido la obtención de divisas libremente convertibles.

Por eso y porque sus producciones, siempre con calidad, permiten multiplicar la cultura cubana, no sorprende que este 2 de agosto, Día del Trabajador Gráfico en Cuba, el poligráfico holguinero, perteneciente a la Empresa de Periódicos (Soygraf), arribara a la fecha con la alegría de haber obtenido nuevamente la condición de Vanguardia Nacional, mérito alcanzado en 13 oportunidades.

De visita en la provincia de Holguín, Carlos Alberto Moreno Linares, director general de Soygraf, subrayó a **Trabajadores** que los logros de ese centro en el marco económico y sindical obedecen al compromiso de sus trabajadores ante cualquier tarea.

“Sabían hacer. Es una de nuestras UEB más consolidadas en el país. Muchos de sus resultados se generalizan en las demás organizaciones”, afirmó.

Agregó que “es digna de resaltar la posición que asumió el colec-

tivo ante la COVID-19 y el hecho de que estén a la vanguardia en las medidas para el fortalecimiento de la empresa estatal socialista. Las primeras ventas que ha hecho Soygraf a través del comercio electrónico pertenecen a Holguín”.

La valía del colectivo y el porqué de su reconquistada condición de Vanguardia Nacional tienen su clara explicación en los indicadores productivos del pasado año. Bexy Ochoa Rivas, jefa de Producción y Venta, asegura que en ese período se consiguió, entre otros resultados, un récord en la fabricación de libretas, surtido del que se hicieron un total de 11 millones 585 mil, más de 2 millones por encima de lo planificado.

En lo que va del 2020 y a pesar de las limitaciones motivadas por la pandemia de la COVID-19, el cumplimiento del plan hasta la fecha se patentiza en la confección de 76 millones de unidades físicas y la obtención de 8 millones de pesos.

Jorge Ricardo Luis, secretario general del buró sindical, señala como irrefutable razón de cada logro el hecho de que la dirección administrativa no está desligada de los temas que interesan al movimiento sindical. Tampoco las asambleas de afiliados se toman a la ligera, dice, sino que todo el tiempo se diseñan maneras para cumplir el encargo estatal de la UEB y asumir, de ser necesario, las producciones de otros poligráficos o cualquier imperiosa solución que demande un contratiempo tecnológico.

“La salida diaria de la prensa es sagrada para nosotros, como el resto de nuestros compromisos. Trabajar aquí requiere valores, dedicación, entrega, camaradería, y este colectivo tiene todo eso”, es la respuesta de Carlos Alberto González Mulet, al frente del colectivo holguinero.

Y si esas palabras no alcanzan, bastaría entonces saber que en las entrañas de ese grande edificio que es el poligráfico holguinero permanecen personas como Adrián Rodríguez Estrada, de 28 años, que no dudó en convertirse en camillero de la zona roja del Hospital Clínico Quirúrgico; o como Armando Calero González, veinteañero vanguardia del centro, quienes se levantan cada día amando el oficio que desempeñan en el área de confección de libretas.

| Bolivia

Áñez aspira añejarse en el poder

| Arsenio Rodríguez

No importa que recién haya salido de la cuarentena al enfermar con el coronavirus que hace estragos en su país, mucho menos que no haya sido elegida democráticamente al cargo que usurpa, ni siquiera que al mejor estilo de antiguas dictaduras militares imponga la represión como método para frenar las protestas populares.

Jeanine Áñez y el Gobierno que encabeza se mantienen como una de las cartas de la reacción nacional e internacional, al demostrar consecuentemente que pueden seguir siendo útiles a las fuerzas de operaciones especiales de las Fuerzas Armadas estadounidenses y de la CIA, que hicieron posible su presencia en el Gobierno.

A mediados de julio el Tribunal Supremo Electoral de Bolivia confirmó que las elecciones previstas para el 6 de septiembre se postergarán para el 18 de octubre, y en caso de que haya necesidad de una segunda vuelta se realizará el 29 de noviembre.

De inmediato miles de bolivianos marcharon en rechazo a la nueva medida, al considerar que es una maniobra para evitar la recuperación del sistema democrático. La Central Obrera Boliviana (COB) convocó a la movilización con el respaldo de otras organizaciones nacionales.

La represión nuestra de cada día

La violencia policiaca se ha vuelto cotidiana y bien lo sabe el candidato a la presidencia por el Movimiento al Socialismo (MAS), Luis Arce Catacora, víctima de los ataques del Ejecutivo.

“Hoy los trabajadores están siendo echados a la calle. Están sufriendo reducciones de sus salarios y están disminuyendo sus salarios porque les hacen firmar las vacaciones como parte de la cuarentena”, enfatizó el exministro de Economía recientemente.

“Nuestra candidatura se mantiene inalterable, seguiremos rumbo a la victoria”. Su agrupación hasta el momento marcha primera en la intencionalidad de los votos en todas las encuestas.

La persecución política contra el candidato a la presidencia por el MAS se incrementó desde su regreso al país el 28 de enero. Las acciones en su con-

tra son señales de la inminente derrota electoral que temen los golpistas, aseguró Evo en su cuenta de Twitter.

El sociólogo chileno Ernesto Reyes alertó sobre una posible detención de Luis Arce y la preparación de un golpe en su contra por la mandataria de facto en complicidad con Estados Unidos y la Unión Europea.

Si el golpe de Estado de noviembre fue organizado y realizado por la CIA con el apoyo de fuerzas de operaciones estadounidenses, su presencia ahora detrás de cada medida gubernamental junto con algunos Gobiernos europeos evidencia la intención de evitar por todos los medios que el poder vuelva a manos de la izquierda.

Las contradicciones entre los candidatos claramente pronorteamericanos, como Áñez, Carlos Mesa o Luis Camacho, hacen más complejas las próximas elecciones, aunque de resultar electo alguno de ellos —con o sin fraude— se activarían los esfuerzos para aumentar la presión y lograr cambios gubernamentales en Venezuela y Nicaragua.

En un país a la deriva, en medio de una pandemia, con la represión como método oficial y un Gobierno que no gobierna, el escenario electoral se presenta muy difícil para los analistas políticos.

Áñez ha demostrado en la práctica su incapacidad, lo que le resta apoyo popular, no obstante para sus protectores sigue siendo una buena marioneta para sus objetivos políticos.

Faltan más de dos meses para los comicios y aunque las contradicciones entre los principales líderes de la derecha favorecen la desunión, de seguro se unirán para traicionar los intereses patrios como simples títeres y por la tan deseada recompensa harán lo imposible por retener el poder.

La Bolivia que demostró su capacidad y potencialidades durante los Gobiernos de Evo Morales corre el riesgo de convertirse en una colonia de nuevo tipo si finalmente gana la reacción, ya sea mediante fraude o por un nuevo golpe de Estado. Dejará entonces de ser un país a la deriva para hundirse nuevamente en el subdesarrollo.



Unidos por primera vez



| Alina Martínez Triay

A las 7:45 p.m. del 6 de agosto de 1925, “con gran solemnidad”, como se señala en las Memorias del Tercer Congreso Obrero Nacional efectuado en la ciudad de Camagüey, se declaró constituida la Confederación Nacional Obrera de Cuba

(CNOOC), primera central sindical cubana.

En aquella tercera década del pasado siglo la situación de los trabajadores era muy precaria, en su gran mayoría carecían de ocupación permanente durante todo el año, laboraban 12 y 14 horas diarias, con salarios de miseria, no tenían una legislación que los protegiera de los desmanes de los patronos ni contratos de trabajo, descanso retribuido o retiros, con excepción del sector ferroviario. No existía protección para el trabajo de la mujer, ni libertad para la gremialización o sindicalización, ni derecho a huelga ni mecanismos para la justicia laboral.

Semejante situación fue llevando a los explotados al convencimiento de que solo la organización en la lucha sindical haría posible el enfrentamiento a los abusos patronales y defenderse de la opresión, el hambre y la miseria a que estaban sometidos.

Al logro de la unidad habían contribuido de manera destacada el combativo dirigente gráfico Alfredo López, secretario general de la Federación Obrera de La Habana, y el líder ferroviario Enrique Varona, quienes poco después fueron asesinados por el machadato.

Sin duda fue un acto de valentía del proletariado cubano crear la Confederación a solo tres meses de la llegada al poder del tirano Gerardo Machado, que antes de tomar posesión de la presidencia viajó a Estados Unidos para garantizarles a los banqueros e inversionistas yanquis la protección de sus intereses y asegurarles que en su Gobierno ninguna huelga duraría más de 24 horas.

La huelga general de marzo de 1933 fue un contundente mentís al tirano, entre otras muchas acciones obreras, hasta el paro de agosto de 1933 que puso fin al régimen del Mussolini Tropical, como lo calificó Mella.

La CNOOC, que contó en la década de los treinta con el liderazgo de Rubén Martínez Villena, llegó a convertirse en la central sindical más poderosa de América Latina. No obstante, al fracasar la huelga de marzo de 1935 se desató una feroz represión contra el movimiento sindical que provocó su desarticulación.

Tras un arriesgado y paciente trabajo de reconstrucción de la unidad, desde la base, en enero de 1939 se fundó la Confederación de Trabajadores de Cuba (CTC), en cuyo congreso constituyente se declaró concluida la misión histórica de la CNOOC.

Orden Lázaro Peña de III Grado. Dirigentes sindicales

Sindicato	Nombres y apellidos	Provincia
SNTAP	María de los Ángeles Cordero Tamayo	SCU
SNTA	Odalys María García Pérez	CMG
SNTA	Jorge Hechevarría Ventura	HOL
SNTCD	Virgen María Cisneros Hechevarría	LHA
SNTCD	Ada María Gutiérrez Cardoso	LHA
SNTCD	Irio Patrocinio Ramírez	GRA
SNTCD	Vilma Acuña Cardero	GRA
SNTC	José Alberto Negrín Colina	LHA
SNTC	Jorge Tito Cabreja Rondón	HOL
SNTIAP	María Marisol Rivero Ruiz	CAV
SNTIAP	Silda de los Ángeles Dragoni Guinovart	LTU
SNTI	Emilio Pérez Estrada	LHA
SNTI	Ernesto Luis García Quinteros	LHA

Binomio perfecto: construcción y alimentos

| Adriana Rojas Preval y Ramón Barreras Ferrán

La pandemia provocada por el nuevo coronavirus ha impuesto el imperativo de fortalecer y aumentar las producciones agrícolas para propiciar la alimentación. Como se ha afirmado con certeza, dispondremos de lo que seamos capaces de producir.

En ese sentido, el Sindicato Nacional de Trabajadores de la Construcción (SNTC) ha exhortado a todos los colectivos laborales a cumplir los cronogramas de las obras a ejecutar, pero también a adentrarse en los surcos y sembrar, atender y cosechar productos agrícolas, así como desarrollar las actividades pecuarias dondequiera que existan las condiciones para ello, con la motivación que propicia el movimiento emulativo Tú también puedes.

Sobresalen en ese empeño las unidades empresariales de base (UEB) pertenecientes a la Empresa Constructora Integral (ECI), de Guantánamo, conocida por Guanco, las cuales tienen delineado el camino para junto con la construcción —tarea principal que le corresponde— producir alimentos para favorecer la atención a los trabajadores.

Esa entidad trazó en el 2017 el camino de su programa agroalimentario al mismo nivel y consistencia que su objeto social. Y lo cierto es que, aparejado a esa estratégica y priorizada misión, ya superan los resultados esperados.

“Lo primero fue crear una brigada de autoabastecimiento... Hoy tenemos resultados notables y en la actualidad cada unidad empresarial produce en sus áreas cultivables. Ya no contamos con tierras sin sembrar, realizamos la expansión diaria de los cultivos y pretendemos que estos sean suficientes para el consumo de los trabajadores. Cultivamos, de manera escalonada, plátanos, calabaza, boniato, hortalizas...”, explicó Carlos Cala Rodríguez, director de la UEB Servicio a Trabajadores.

“Las asignaciones que tenemos para nuestros comedores, por razones conocidas, no satisfacen las demandas y tenemos que buscar soluciones.

“Hicimos el compromiso y ya lo tenemos sobrecumplido al contar con un cantero de 10 metros de largo por 1.20 de ancho por cada 10 trabajadores. No nos hemos detenido, porque en realidad los alimentos siempre serán pocos. Fomentamos los productos de ciclo corto, pero intercalados con los de ciclo largo a la



La empresa Guanco, de Guantánamo, sobrecumplió el compromiso de contar con un cantero por cada 10 trabajadores. | foto: Cortesía de la UEB Atención a Trabajadores

vez que potenciamos el policultivo, incluso en los canteros”, afirmó el directivo.

“También desarrollamos la producción de carne y huevos. Tenemos cerdos, ovejos, aves, conejos, guanajos, gallina de guinea, patos y hasta abejas para favorecer la polinización y obtener miel”, apuntó finalmente.

Satisfacer a los mil 800 trabajadores de la Guanco con una mejor y más balanceada alimentación constituye un noble empeño en esa empresa guantanamera.

Otras muestras significativas pueden apreciarse en la Empresa de Atención a Trabajadores, de Cienfuegos, y de Construcción y Montaje, de Matanzas, pertenecientes al Grupo Empresarial de Construcción y Montaje (Cubacons), así como en otras entidades de diferentes provincias.

Carlos Antonio de Dios Oquendo, secretario general del SNTC, ha insistido en que “debe actuarse en unidad cohesionada y con firme voluntad política para potenciar la capacidad, enfrentar obstáculos y reorientar con creatividad, inteligencia y espíritu innovador la participación y conducta de los trabajadores en el nuevo y complejo escenario económico que enfrenta la nación”.

| Pleno de la CTC en Guantánamo

A producir es el llamado

El rol fundamental de cada colectivo y centro laboral respecto a la producción de alimentos, el estímulo y políticas desarrolladas para lograr mayor implicación y resultados en esa tarea fueron recurrentes en la más reciente reunión de la Central de Trabajadores de Cuba (CTC) en Guantánamo.

Representantes del Partido y el gobierno local, dirigentes de base y administrativos de entidades dialogaron sobre lo que aún falta en esencia para producir lo que se requiere, mientras las subjetividades del descenso en la producción del café —principal rubro exportable del territorio— abarcaron el punto culminante del encuentro.

En ese sentido, problemáticas aún sin solución, por ejemplo, la falta de idoneidad de presidentes de cooperativas, dirigentes y cuadros de base, unido a la escasa vinculación con los campesinos y trabajadores, el desconocimiento e insensibilidad con relación a las

necesidades, esfuerzos e inquietudes, se analizaron entre las causas más descollantes.

Durante el espacio los miembros del Comité Provincial de la CTC reflexionaron en torno a las trabas, equívocos y obsolescencias en los mecanismos de comercialización, los cuales frenan el avance de la producción agropecuaria.

Alternativas como el establecimiento de mayor cantidad de puntos de venta en las comunidades —para hacer llegar con celeridad al pueblo lo cosechado— fueron debatidas y se criticaron acciones y hechos de desvíos de producciones, así como impagos a sus legítimos propietarios.

Las deficiencias en la atención a los innovadores, las acciones sindicales para el ahorro energético en sectores de mayor consumo y la motivación para la producción cañera que en cinco años no se cumple con la zafra, también centraron el análisis. | Adriana Rojas Preval